

La Propaganda

PORTE PAGO

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESTA COLECTIVIDAD
REAPARECIDO BAJO los AUSPICIO de la AGRUPACIÓN PRO-CENTRO y suC. de H. y PROPAGANDA

CAMBIO DE REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DURAZNO 207

REDACCIÓN ANÓNIMA
Los manuscritos no se devuelven

Secretario de Redacción: Marcelino H. Pottaro

SUSCRICIÓN ADELANTADA

Capital por mes	\$ 0.30
• trimestre	• 0.80
Buenos Aires por mes %	• 0.50
Número sueto	• 0.15

ADMINISTRADOR: HERMINIO M. BAIIZ

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes

La correspondencia a nombre del Secretario
Los remitidos se reciben hasta el 6, 16 y 26 de cada mes

LA PROPAGANDA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 20 DE 1911

Responsabilidad Social

Mientras unos, nos concretamos al estudio de nuestros medios, y otros, se dejan deslizar placidamente por la rebaladiza pendiente del periodismo, sin aportar una idea nueva, ni abordar una tesis, que nos diera una noción más exacta de nuestros deberes, la obra, estará falta de firme basamento, por la actitud de los últimos, que «juran a toda responsabilidad social, solo han tenido la determinación, de presentarse ante la sociedad, llamándola a engaño y engañándose a sí mismos.

En las sociedades como la nuestra, donde los porta-banderas de toda iniciativa, representan en el éxito o la derrota, a nuestra colectividad, es necesario que sean caracteres íntegros y personalidades responsables, los que lleven a cabo todas las iniciativas.

Todos tenemos el deber de aportar, como vulgarmente se dice, nuestro grano de arena, a la obra reivindicadora, en que estamos empeñados, pero, antes que nada, se impone, la responsabilidad, de los que acelerando nuestra marcha, incitan a nuestra evolución, con las iniciativas ó hechos de cualquier índole. Y en este caso, no están los redactores de el periódico *La Verdad*,—aun cuando esta tesis, no está desarrollada para ellos, sino para nuestra colectividad,—a los cuales nos podemos entrever la *responsabilidad social*, que pueden alcanzar, cuando sus partes más activas y únicas responsables en la obra, se hallan encubiertos con otros nombres que no son el de los verdaderos ejecutores. Esto proceder, incorrecto y hasta cierto punto inhábil, por la buena causa que pregonan defender, nos demuestra en forma inequívoca, que si la obra se halla a cubierto de toda responsabilidad, es, que los principios al ser conculcados, tendrán por previsión inconsculta, con los propios principios, que con tan alta voz proclamaban, la atenuación, de que, los verdaderos responsables, siempre fueron personajes anónimos para la colectividad y no así, para las resultancia de la obra.

Y esta irresponsabilidad, tan notoria como funesta para nuestro medio, debe de ser combatida en toda forma, dado que a nuestra colectividad, debe de respetarse en su más sagrado fuero, como lo es, el de una hoja de publicidad.

Las sociedades que no exigen la responsabilidad social, a los ejecutores de sus anhelos, son sociedades de extrínsecos, que confiadas en la bondad de su sentir y pensar, y ajenas en todo, a lo que no sea una esperanza ideal, entregan inconscientemente sus sanas energías, a los mercaderes de ideales, que bajo la máscara de porta-ideas, venjan en nuestro medio, satisfaciendo sus egoísmos de ambición, con los ideales de una

raza, que no solo tiene que sufrir las vejaciones de una mala ley, llamada de *clases*, sino también, la humillación de los falsos monederos, que anulándolo ilegal pieza, le desprestigian sus méritos.

Nuestros anhelos, preñados de una sinceridad sin mácula; nuestras esperanzas, exentas de toda ambición ilegítima; nuestros esfuerzos, prodigados sin falsas, nos llevan a exigir en toda obra, la responsabilidad social, de sus ejecutores.

Y esta exigencia de responsabilidad, es lo único que debe de estar por encima de toda susceptibilidad.

El ser, ante los principios que proclama es uno, y por eso se ha dicho «no me importa quien es, quiero saber a donde va». pero, ante la realización de la obra, se impone, su responsabilidad de elemento social, a fin de no eximirlo de su parte en la derrota.

Nuestra responsabilidad social, está en la obra, que ajena a todo personal esplendor, nos lleva a los caminos del triunfo, pero, fiel a nuestros deberes y respetuosos guardanos de los ideales de nuestra colectividad, cumplimos en la mejor manera posible, nuestro programa. «Si no podemos hacer *cátedra*, tratemos de *sentar tesis*».

A nuestra colectividad; réstale, el hacer valer nuestra tesis.

El culto del silencio

La beatífica «VERDAD», que ha visto la luz pública, con engañosos gestos, se nos presenta en su cuarto número, entregada al culto del silencio. Silencia nuestras interrogaciones; silencia nuestra cabalresca invitación a la dilucidación del tema social que más gusten, y para colmo de colmos, nos trae colaboraciones pseudo—redactores. Esto salto atrás, dado después del gesto unánime del 5 del presente mes, nos da a suponer, que en la redacción de «LA VERDAD» no existe ni como nuestra una pluma de valer ó un escritor, con valor en sus ideas.

Lamentamos sinceramente, que los que no cederán «a los desplantes de los agrios contendores», metan violín en bolsa, cuando lo exigen que hablen.

Los ideales se defienden, cuando se tienen, y si nosotros fuéramos el elemento de la beatífica «VERDAD», nadie nos haría callar. ¿Es callando ó mistificando los hechos, como se defienden los intereses generales de la colectividad? Es necesario que «LA VERDAD» rompiendo su natural masedumbro, se ponga en condiciones de orden, para no aparecer a los ojos de nuestra colectividad, como el rancio fruto de los pobres de espíritu.

A nuestro colega de los bellos gestos, y los bien definidos silencios, le deseamos mejoría en la mudex, y ante su táctica humillante, le pedimos más valor en las ideas, que por lo demás ya se lo diremos.

El único camino....

En verdad, que se presta a los más risueños comentarios, el modo como parecen entender algunos, que se ha reproducir nuestra unión. Nuestra unión dejará de ser una aspiración para ser una hermosa realidad, el día que nuestra Sociedad, obrando acertadamente, sepa rechazar a los que no teniendo fuerzas para sostener una bandera de ideales, levantan una, que es como la fuente de Juvencio, a donde se vigoriza la audacia y la obstinación; nuestra unión dejará de ser un ideal irrealizable, cuando nuestra Sociedad sepa distinguir los esfuerzos de los que con sublimidad sabrán edicionar un nuevo desfilar de las Termópilas, de los esfuerzos de los que, con sus desorientaciones, la llevarían al camino de la Colpida; nuestra unión dejará su forma utópica, el día que nuestra Sociedad, no se vea como vida por fenómenos de aberración, que no teniendo otro medio como obrar con su funesto ministerio, han buscado un peridico donde ha falta de ideales que preconizar, anatematizan contra nuestra juventud, que ha sabido en un año de gesta: 1.º despertar el espíritu de sociabilidad dormido placidamente ha muchos años—con dos tertulias que evocaron en todos los espíritus selectos los recuerdos más gloriosos para nuestra Sociedad, yendo las alucinadas imaginaciones de muchos, hasta aquella noche, que se destacó soberbia de toda una época, hasta la noche del 12 de Octubre de 1892; 2.º decretar la reaparición de este periódico, verdadero y no ilusorio vocero de la juventud—que lo es, por que sabe tener ideales, y sabe también llevarlos a la practica—de esta juventud, que con sus energías siempre jóvenes, y sus constancias siempre indeclinables, está alerta, para sostener a nuestra Sociedad, de los desmayos bizantinos de los que desorientados viven.

Nuestra unión será un hecho real, cuando nuestra Sociedad sepa hacer un anfitrionado de héroes, cuando realice la comunión de todos sus deseos, de todas sus energías y de todas sus esperanzas, en el levantado propósito de obstruir los avances de los que, tras su encumbramiento personal no luchan sino simulan luchar. Nuestra unión la decretaremos nosotros, el día que nuestra Sociedad sepa rechazar los halagos de los enfermos de neurosis social; el día que nuestra colectividad sepa que *La Verdad* en nuestro medio, importa una lucha de anulación recíproca

tivas y altamente conocida. Siempre tuvo su mansión a disposición de las buenas iniciativas, y en su hogar se realizaron, más de una vez, los ensayos de cuanto movimiento social, de significación se realizó en nuestro medio. Debido a su constancia y esfuerzo, nuestra sociedad, recibió los frutos de su desinterés, y en su mansión se realizaron las congregaciones de lo más representativo que tiene nuestra sociedad.

La extinta, era esposa del Presidente Honorario, del Directorio de LA PROPAGANDA don Enrique Clark.

A su sepelio concurrieron sus numerosas relaciones testimoniando en forma elocuente su inmenso duelo.

A las muchas condolencias recibidas aunamos las nuestras, deseando que la resignación sea un lenitivo para sus desconsolados deudos.



En la Gastronomía

El Domingo 8 realizó su segunda fiesta, la Gastronomía Humorística «Émulos de Gargantúa». Desde las primeras horas de la mañana, los émulos se dirigieron a su sede social situada en Maroñas, y previas las formalidades de práctica, izaron el pabellón nacional, y los más dispuestos se entregaron a la tarea, de encender el fogón, para empezar la matanza, que fué epilogada, con una churrasqueada a la criolla. Los Pascuales, también empezaron su tarea, que consistía en preparar un puchero a la española y unos tallarines a la genovesa, que recibieron sus debidos honores, a la hora del almuerzo. El cual no fué rociado con medoc, debido a la simpatía que cuenta un insuperable nacional, que hace las delicias de los émulos, como si fuese Boryona de la más nancia bodega.

A la tarde se ganó, con un buen codimentado asado al asador, que volvió a hacer sentir la prolección del nacional, más aún cuando su preparador el Señor José Bottaro, preparó una salsa, que podía á gritos, la exclamación de los émulos ¡vino dios al mundo y vino para todos!

El día que fué apacible, acompañó con sus bonanzas, a la alegría de los émulos que dispuestos siempre a invadirlo todo, se manifestó en la tarde del Domingo, en cantatas, murgias, parodias, recitativos y hasta en un interesante partido de fútbol con obstáculo, que fué la nota cómica de la fiesta. El joven Justo J. Martínez, que es un buen aficionado al arte de Daguerre, obtuvo dos fotografías del acto realizado. Al hacer constar que se obtuvieron dos fotografías, no podemos resistir a la tentación de referir una nota humorística, que lo hizo víctima al joven Martínez. Los émulos que han leído no se en cual colaboración científica, la fotografía de la voz humana, se empeñaron en que el Sr. Martínez les fotografiara la voz.

Al efecto, todos emitían diversos sonidos, sin que se pudieran realizar sus deseos. Uno de los émulos recordó el nombre del Autor de la colaboración, que los deslumbraba con tal descubrimiento, y al repetir constantemente Davit, Davit,

Davit, se obtiene un resultado sorprendente, pero no en impresión de cámara, no; sino de risas francas. Los árboles, la hierba y los émulos, todos confundidos en sarcástica risa. Y he ahí el científico y sorprendente éxito.

Participaron de tan amable día, los señores José Bottaro, Juan P. Bottaro, Justo J. Martínez, Bonifacio Ocampo, Benigno Oviedo, José Aguirre, Alberto De María, Gregorio Maciel (El Profeta) y Marcelino H. Bottaro.

Como verá el lector, en la gastronómica, sientan sus reales, periodistas, profetas, músicos, fotógrafos, cómicos, actores y algún oculto ingeniero de obras de de vista.

No es tan poca la gerarquía de sus componentes, para distanciarse con los grandes descubrimientos. Más aún, cuando aviva el fuego de la sapiencia un profeta, con sus disertaciones, que unidas a las inculcadas por Davit, dejan expedito el camino, alguien dirá de millán.

Levantando imputaciones

«LA VERDAD» dando un mentís a lo que dijo que nacia encarnada no en lo hermoso, sino en la integridad conciente de su título etc., etc., ha exclamado en su último número.—ungida de un entusiasmo, que por lo ingenuo parece que se lo hubiera regalado.—una contonaria:—En el momento de tomar nuestros apuntes,—a la verdad que ardo en deseos de preguntarnos si no se te perdieron —la fiesta tenía todos los caracteres de sociabilidad, desarrollándose en medio de la mayor alegría y cultura; decimos cultura por que felizmente no hemos tenido que presenciar—á ser así nos hubierais muerto del susto, ¿no es cierto caracolegas?—esos actos bochornosos que han tenido tantas veces á ahogar los esfuerzos de nuestros Centros, á los cuales muchas veces se les han puesto trabas al desenvolvimiento de sus programas.

Eso ellos, ahora nosotros. No hemos transcripto eso, para demostrar que nuestro querido Lograrolo esté en gracia con aquella señora que tan amenudo la ponen maltrecha, sino, simplemente, para decirle á nuestro apreciable colega, que nosotros, también hemos concurrido á las bien organizadas tertulias que los Centros «Juventud del Sud», «Progreso», «Los Galletados» y «El Cumplimiento» han celebrado, y nunca hemos visto que se desarrollaran actos tan bochornosos, que fueran una traba al desenvolvimiento del programa del Centro que daba el baile. Pero ellos, por un fenómeno de óptica que estoy seguro explicarán muy bien, ven grandezas donde hay pequeñeces, y pequeñeces donde hay grandezas. En un baile de esos hemos visto, sí, que hubo un incidente de tan precarín condición que bastó la intervención de dos ó tres personas para sofocarlo. Queda demostrado, pues, que aquello de la integridad conciente etc., etc., había sido escrito en un momento de buen humor, y queda demostrado, también, que yo, cada vez que te vea tan dentro como esta vez de eso de no por lo hermoso del título sino por la integridad conciente etc., etc., tomaré la pluma, y en honor á La Verdad, diré... La Verdad ha mentido.

Centro Social de Señoritas «1.º de Mayo» FOR EVER

Con doble complacencia es que hoy damos constancia del éxito que alcanzó la clausura de Bazar Rifa, que se efectuó en la noche del 12, y que congregó á nuestra Sociedad en lo que tiene de más distinguido, en el local del Centro de Señoritas «1.º de Mayo». Es con doble complacencia, por que tres son los motivos que se aunan para determinarla, y que son: 1.º Ver que los empeñosos esfuerzos del distinguido Centro se han cristalizado en un lisonjero éxito. 2.º Constatar la cumplida satisfacción que nuestra Sociedad dio á nuestra exhortación del número anterior y 3.º Ser nosotros, los que llevamos nuestra palabra de aliento á los que en el verdadero terreno de la lucha, pugnan con bríos sanos y entusiasmos juveniles, por nuestro engrandecimiento, sin pretensiones de exhibicionismo ni menos halagados por la recompensa de la admiración. «LA VERDAD», que se jacta de ser la conjunción de fuerzas que preparan la ascensión triunfal de nuestra colectividad, ante el esfuerzo coronado de unas jóvenes, que han sabido defender sus ideales en el terreno de la acción, calla, y responde con el silencio al hecho socialmente más significativo, que desde hace meses haya presenciado nuestra Sociedad.

Así «LA VERDAD» no preparará nuestra ascensión triunfal, pero si, nos hará bajar por la gradería infamante que conduce á los abismos. Ante tan absurda actitud no hemos podido menos que dejarnos llevar por nuestra justificada indignación y ahora nos ocuparemos de decir algo del Bazar Rifa.

A las 8 y media de la noche empezó el desfile de nuestras familias más distinguidas por los escarpates de la Kermesse. Las solicitudes de la concurrencia las atendían las señoritas Aréta, Pardo, Gonzalez, Silva, Laredo y Gares, y fácil es imaginarse, conocida la gentileza que caracteriza á estas señoritas, el aubion te que se disfrutará. Duró el desfile unas 2 horas, y fué tal el movimiento que lo caracterizó, que á las 10 y media, las señoritas de la mesa, con el triunfo retratado en sus radiosas pupilas exclamaban, llena la voz de inflecciones de alegría, «No hay más cédulas, no hay más cédulas.» El Señor espacio nos impide ser mas extensos y tambien publicar una nota de agradecimiento á todas las personas que contribuyeron con su desinteresado óbolo al brillo de la Kermesse y que la Secretaría del centro nos envió así como los nombres de esas personas.

Reciban, pues, todas esas personas por intermedio de estas líneas, las expresiones de grato agradecimiento del Centro «1.º de Mayo», y éste, nuestras felicitaciones más sinceras.

Centro de Damas y Señoritas «Progreso»

La Secretaría de este simpático Centro nos hace saber que próximamente inaugurará su sede social que ha sido trasladada á la calle Médanos 221.

CARLITO.